

La Ilustración Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
 Seis meses. 16 rs.
 Un año. 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
 Seis meses. 2 1/2 ps.
 Un año. 4 »

SUMARIO

TEXTO: Revista, por V. P. Nulema.—*Bas: s constitutivas de la Union Católica.*—*El ciñ de las focas* (continuacion), por Paul Feval.—*Bibliografía*, por M. P. V.—*Últimas tristezas*, (poesia), por Juan B. Lázaro.—*Los grabados.*—*Magdalena* (continuacion).—*Crónica Universal*, por I.—*Problema.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *Consagracion de la Capilla del Salvador*, erigida en Antequera sobre las ruinas de la antigua mezquita que el Infante D. Fernando convirtió en Iglesia Católica cuando conquistó la ciudad en 1410.—*Recuerdos de la Monarquía española*: D. Alfonso X, el Sabio, conversando con los religiosos y juriscónsultos de su Consejo.

Extranjero.

Seis meses. 11 fr
 Un año. 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. 3 1/2 ps.
 Un año. 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid, 14 de Febrero de 1881.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.^a—Año V.—Tomo IV.

NÚMERO 30.

Número suelto, real y medio.

REVISTA.

En el juego de los partidos, los constitucionales acaban de ganar la partida.

De la noche á la mañana, y cuando los canovistas lo esperaban ménos por haber alcanzado repetidos triunfos en las Córtes, han caído del dorado pedestal de su fortuna, para dejar el puesto á los sagastinos, en quienes la Corona ha depositado su confianza.

Exclamemos con nuestro Jorge Manrique:

Pues que vemos lo presente
 Cuán en un punto ses ido
 Y acabado,
 Si juzgamos sabiamente,
 Daremos lo no venido
 Por pasado.
 No se engañe nadie, no,
 Pensando que ha de durar
 Lo que espera
 Más que duró lo que vió,
 Pues que todo ha de pasar
 Por tal manera.

Aquella prosperidad
 Que tan alta fué subida
 Y ensalzada,
 ¿Qué fué sino claridad
 Que estando más encendida
 Fué amataada?

La subida al poder de los constitucionales ha de producir, como es natural, una revolucion completa en los destinos públicos.

Las prenderías y los sastres harán su agosto: aquéllos comprando muebles á los nuevos cesantes; éstos vendiendo ropa á los nuevos empleados.

Así es el mundo; rien



CONSAGRACION DE LA CAPILLA DEL SALVADOR
 ERIGIDA EN ANTEQUERA

SOBRE LAS RUINAS DE LA ANTIGUA MEZQUITA QUE EL INFANTE DON FERNANDO
 CONVIRTIÓ EN IGLESIA CATÓLICA CUANDO CONQUISTÓ LA CIUDAD EN 1410.

unos para que otros lloren; sale la pobreza de una casa para entrar en otra; suben llenos de agua los cangilones de la fortuna y bajan al mismo impulso vacíos los de la desgracia.

Los Gobiernos modernos han formado falanges numerosísimas de empleados, sin más patrimonio que el presupuesto, los cuales viven sometidos al rigor de la suerte, sin hogar fijo como tribus errantes, encumbrados hoy en posiciones brillantes, y hundidos mañana en abismos desastrosos.

Cada señor feudal de los varios que tienen los partidos militantes, lleva consigo su mesnada, y no hay remedio, un cambio de gobierno es un trastorno de posiciones sociales que lleva la perturbacion á las familias y el desequilibrio constante á la sociedad.

Un director general vive espléndidamente con 50.000 rs. de sueldo y coche. Viene el cambio, y acostumbrado á la vida pasada, para no desmerecer á los ojos de sus amigos, no le queda otro remedio que arruinarse.

Una vez arruinado, su esperanza ha de cifrarse en un nuevo cambio de situacion, y como las necesidades de la vida son tan apremiantes, la cesantía le empujará á todos los

excesos de la oposicion, hasta conseguir, ayudado de sus colegas, encaramarse en las antiguas posiciones.

Y este mal tan grave, lejos de disminuir con la experiencia de los que ocasiona, va en aumento, de manera que el juego de los partidos se hace ya á cartas vistas, sabiendo todos que oros son triunfos.

Tomen ustedes ahora los periódicos políticos, y verán qué poco se preocupan de los cambios que ha de sufrir la legislacion y la Hacienda pública, conforme al criterio de los nuevos gobernantes; la atencion está en otra parte, está en el cambio de destinos, en el endoso que tendrán las nóminas, en los que bajan y en los que suben, en el pan tierno y en el pan que se endurece.

¡Qué movimiento en estos días de cartas y de tarjetas! ¡Qué antepasados tan llenos de cesantes que aspiran á dejar de serlo! ¡Qué suspiros en los empleados que expiran! ¡Qué resoplidos en los empleados que resucitan!

¡Triste de aquel que vive destinado,
Á esa antigua colonia de los vicios,
Augur de los semblantes del privado.
Cese el ánsia y la sed de los oficios;

Las hojas, que en las altas selvas vimos,
Cayeron; y nosotros á porfía
En nuestro engaño inmóviles vivimos.

En otra parte del periódico publicamos las Bases dadas por Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Toledo para la constitucion de una Asociacion religiosa que se consagre á combatir la impiedad reinante en la sociedad moderna, y á reparar, en cuanto sea posible, los estragos que en las ideas, en las costumbres, en las ciencias y en las artes ha causado y causa el positivismo racionalista, que todo lo paganiza y corrompe. Esta Asociacion nace al amparo de los Reverendos Obispos, que han de ser sus únicos directores, y tiene por bandera el *Syllabus* promulgado por Pío IX, sin maliciosas interpretaciones, tal cual lo entiende la Iglesia nuestra madre.

Como verán nuestros lectores, una de las esferas á que ha de llevar su accion esta nueva obra católica, es al *arte cristiano*, esfera completamente abandonada en España, donde la impiedad ha convertido en ruinas grandiosos monumentos y glorias incomparables. Hace dos años que el que estas líneas escribe publicó en *El Siglo Futuro* larga serie de artículos para demostrar la necesidad de establecer en España cátedras de arqueología cristiana, como medio de despertar con el estudio de los monumentos el amor que debe servir de defensa á estas joyas de la religion, de la patria y del arte. Ahora que los Sres. Obispos han tomado á su cargo la direccion de la nueva obra, creemos que por lo ménos en los Seminarios conciliares se establecerán estas cátedras, para que el clero, único elemento de salvacion para los monumentos artísticos, pueda por sí mismo apreciar todo el valor de las joyas de que es custodio, y las dé á conocer con provecho de la Historia patria y gloria de la Religion que las ha fabricado.

Pero el clero luchará en esta tarea con la escasez de recursos, porque las restauraciones artísticas no se hacen hoy sin dinero; pasaron por desgracia nuestra y para desgracia del arte los tiempos en que se hacian colosales templos y monasterios á pago de gracias espirituales. Allegar recursos para ayudar al clero en sus obras de restauracion, debe ser tarea de todos los hombres de buena voluntad, y así lograremos poco á poco sacar á la Iglesia de la miseria en que la tienen los Gobiernos modernos, alimentados con su patrimonio *desamortizado*, patrimonio que fué de los pobres, de los artistas y de todos los *desheredados*.

¿No es doloroso ver en perpétua ruina la catedral de Leon, joya preciosísima del arte cristiano? ¿No es vergonzoso para España no tener un grandioso templo en Covadonga? Los Rvdos. Prelados de Leon y de Astúrias han hecho repetidos llamamientos á la piedad y al patriotismo de los españoles para tan nobles empresas; pero su voz se ha perdido en el desierto de la indiferencia que nos mata. Puesto que ahora se establece una gran Asociacion para promover obras católicas, inaugure sus laudables tareas cooperando á estos venerandos fines, ya que el arte cristiano es como la brillante diadema de la civilizacion católica.

¿Quién podía imaginar que la subida al poder de los constitucionales había de redundar en beneficio

de Calderon de la Barca? Nadie, y sin embargo, al ponderar un periódico ministerial las grandes ventajas é incalculables beneficios que ha de reportar á todo el mundo la subida al poder del Sr. Sagasta, incluye entre ellos el auge que tomaron los trabajos preparatorios del Centenario famoso, y la mayor solemnidad que tendrán las fiestas que han de celebrarse.

En efecto, el Sr. Romero Ortiz, presidente de la Junta directiva, podrá desde las alturas del poder influir más eficazmente en el éxito de la empresa, y si, como se asegura, ocupa la plaza de gobernador del Banco de España, podrá tambien allegar más fondos para costear los gastos, que han de ser enormes.

Calderon está, pues, de enhorabuena; han subido al poder los suyos. Ahora solo falta que al programa del nuevo Gobierno se le ponga el siguiente texto de *La vida es sueño*:

La grandeza y el poder
La majestad y la pompa
Sepamos aprovechar
Este rato que nos toca,
Pues solo se goza en ella
Lo que entre sueños se goza.

Acaba de morir en Lisboa, á la edad de setenta y seis años, el famoso historiador César Cantú, una de las inteligencias más poderosas de este siglo, cuyo nombre guardará con gratitud la Historia.

LA ILUSTRACION CATÓLICA honró hace tiempo sus páginas con su retrato y su biografía, pagando merecido tributo de admiracion á este hombre insigne, que deja en herencia á la cultura universal un monumento inapreciable en su magnífica *Historia*, la mejor que hasta el día se ha publicado, por la copiosa erudicion que atesora, la exactitud, por lo general, de sus noticias, la claridad y prudencia de sus juicios, la galanura de su estilo, y el orden y novedad de su método.

A pesar de estas cualidades, y de tener el autor muy pocos años cuando la publicó, pues frisaría con los treinta, la envidia de escritores adocenados levantó contra la obra y contra el autor ruidosa gritería, procurando oscurecer tan legítima gloria, y hundir en la oscuridad empresa tan fecunda.

Este ataque fué un beneficio, porque hizo á César Cantú entrar en cuentas consigo mismo, y viendo de dónde venía la agresion, fué apartándose cada vez más de la atmósfera envenenadora que respiraban sus ciegos y apasionados detractores. Las ideas del ilustre historiador se fueron purificando en el trascurso de su vida, haciéndose cada vez más cristianas y más adictas á las enseñanzas de la Santa Sede.

Deja ademas de la *Historia* otras muchas obras de continua consulta y saludable estudio. Al bajar al sepulcro ha podido exclamar: «Vé todo lo que se ha hecho debajo del sol, y todo era vanidad. Busquen los hombres las alabanzas del mundo y de la Historia, que reciben unos de otros; yo voy en busca de la gloria, que solamente viene de Dios.»

Al cerrar esta Crónica de la semana, cae en nuestras manos un periódico, y bajo el epígrafe de la *Cuestion del día*, leemos lo que sigue:

«Lo que hoy ocupa á la prensa de todos matices; lo que excita, conmueve y trastorna á los hombres políticos; de lo que se ocupan en las calles, en los cafés, en los teatros, en los círculos y en todas partes; lo que preocupa al muchacho, conmueve al joven y desespera al viejo, no es más que la cuestion de empleos: lo que se dice, lo que se espera, lo que se teme, lo que se anhela, no es más que obtener un destino, y un destino elevado en las esferas del Gobierno.»

Todos se presentan como víctimas de la situacion anterior. Todos se creen adornados de las cualidades más preciosas y precisas para todos los cargos públicos que pertenezcan á Guerra, á Gobernacion, á Estado ó á la magistratura.

Todos esperan ser colocados, todos amenazan para el caso en que no se recompensen sus grandes méritos.

Hay diez pretendientes para cada destino; entre ellos están los que los ocuparon anteriormente, los que los ocupan en la actualidad, los que ocupaban ántes otros inferiores, los que saludaron un día á Sagasta, los que comieron otro día con Balaguer, los que tienen parentesco más ó ménos político con Alonso Martínez, y los que han sido suscritores por

un trimestre á los periódicos constitucionales. Todos se creen con derecho indudable, irresistible para ser empleados, y ser empleados de oficinas que ellos indiquen, en el ramo que más les agrade y en la provincia que más les acomode.»

El cuadro está habilmente hecho. Y asómbrense nuestros lectores; lleva la firma de *La Correspondencia de España*.

¡La libertad y el rey vivan!
Vivan muy enhorabuena,
Que á mí nada me dá pena,
Como en cuenta me reciban.

Este verso es del *Clarín* de la *Vida es sueño*.

V. P. NULEMA.

BASES CONSTITUTIVAS

DE LA

UNION CATÓLICA

Dadas por su Emma. el Cardenal Arzobispo de Toledo, de acuerdo con la Junta Superior directiva de la misma, el día de la festividad de San Francisco de Sales, doctor de la Iglesia.

PRIMERA.

Con el nombre de UNION CATÓLICA se crea una Asociacion, cuyo único y exclusivo objeto será el de procurar la union de los católicos que quieran cooperar por los medios legales y lícitos, á los fines religiosos y sociales consignados en la carta dirigida á los señores Obispos, exponiéndoles los propósitos de la Union Católica, y en las contestaciones de los Prelados aprobando dicha carta.

SEGUNDA.

Pueden entrar á formar parte de dicha Asociacion todos aquellos que acepten íntegramente las enseñanzas y doctrinas de la Iglesia, tales como aparecen, más especialmente consignadas para este caso, en la Encíclica *Quanta cura* y en el *Syllabus* que la acompaña, entendido, explicado y aplicado como lo entienden, explican y aplican la Santa Sede y los Obispos.

TERCERA.

La Union Católica, nacida bajo la bendicion y los auspicios de los Prelados de la Iglesia de España, queda sometida á la suprema direccion é inspeccion de los señores Obispos, quienes serán ademas por sí, ó por medio de sus delegados, los Presidentes natos de las asociaciones que se formen en sus respectivas diócesis.

CUARTA.

Constituido en Madrid el Centro de esta Asociacion, el Presidente general de la Union Católica es el Cardenal Arzobispo de Toledo, que será auxiliado por una Junta Superior directiva, formada entre los mismos asociados.

La Junta Superior directiva designará para Vicepresidentes dos de los individuos de su seno; nombrará para Secretarios, como para los demas cargos ó comisiones que crea oportuno conferir, á los asociados que estime conveniente; dirige dentro de las bases establecidas los trabajos de la Asociacion, y decide de la admision de los que deseen ingresar en ella.

Entran desde luego á formar la Junta Superior directiva los señores firmantes de la carta á los Prelados, y los Presidentes de las secciones que han de formarse, sin perjuicio de aumentar el número designado á más personas pertenecientes á la Asociacion, cuando el Presidente general, de acuerdo con la Junta, lo estime necesario.

QUINTA.

A semejanza de la Junta Superior, cuando los señores Obispos lo juzguen conveniente, formarán Juntas diocesanas, que presidirán por sí ó por medio de sus delegados. Los Prelados presidentes de estas Juntas, cuando se hallen en Madrid, formarán parte de la Superior.

Tambien se formarán en los pueblos Juntas locales, presididas por las personas que el Prelado designe, las cuales, á su vez, formarán parte de la Junta diocesana cuando se encuentren en la capital de la diócesis.

Las vacantes que ocurran en las Juntas serán cubiertas por designación de los Presidentes, de acuerdo con los individuos de la Junta.

SEXTA.

Para el mejor orden de los trabajos, la Union Católica se dividirá en Secciones, que serán por ahora las siguientes:

- 1.^a Obras religiosas.
- 2.^a Obras de caridad y de mejora social.
- 3.^a Educacion y enseñanza.
- 4.^a Literatura y ciencias.
- 5.^a Arte cristiano.
- 6.^a Propaganda.
- 7.^a Relaciones con Obras y Círculos Católicos de España y fuera de España.

Cada Sección se compondrá de un Presidente, que formará parte de la Junta Superior directiva, un Vice-presidente, dos Secretarios, y de los individuos que se designen para formar parte de ellas.

Las Secciones darán cuenta de sus trabajos á la Junta Superior directiva y á las reuniones generales de la Asociación.

SÉTIMA.

La Union Católica se propone como fines prácticos inmediatos, favorecer en lo que sus fuerzas alcancen, el establecimiento ó desarrollo de las Obras y Asociaciones de la Propagación de la Fé, Dinero de San Pedro, Asociación de Católicos, Juventud Católica, Círculos de Obreros y otras análogas; auxiliar con sus servicios en la Corte á los Párrocos y Juntas locales, para lograr el pronto y favorable despacho de los expedientes de reparación de templos, y buscar recursos para auxiliar á los referidos Párrocos cuando se trate de reparación de templos, hecha por suscripción particular; auxiliar á las Órdenes Religiosas y procurar recursos á los señores Obispos para el sostenimiento en los Seminarios de los jóvenes pobres que deseen seguir la carrera eclesiástica.

También preparará los trabajos para que cuando el Presidente de la Asociación y la Junta Superior lo estimen oportuno, puedan celebrarse Asambleas generales de la Union Católica.

OCTAVA.

La Union Católica no responde ni se hace solidaria de los actos de ninguno de sus individuos, sino sólo de aquellos que se practiquen por encargo ó de acuerdo con la Junta Superior directiva.

Si algun asociado sostuviese doctrinas ó ejecutara actos públicos que contraríen la doctrina ó los fines de la Asociación, á juicio de los Prelados y Juntas directivas, dejará de pertenecer á la Union Católica.

NOVENA.

Se formarán reglamentos que determinen las relaciones de las Juntas entre sí y con la superior; los medios de allegar recursos para el sostenimiento y desarrollo de las Asociaciones, y para proveer á todo lo que sea necesario para los fines de la misma.

Madrid 29 de Enero de 1881, fiesta del insigne Doctor de la Iglesia San Francisco de Sales, bajo cuyo patrocinio se pone la Union Católica.

JUAN IGNACIO, CARDENAL MORENO,
Arzobispo de Toledo.

EL CONDE DE ORGAZ.—EL CONDE DE GUAQUI.—LEON GALINDO DE VERA.—EL MARQUÉS DE MIRABEL.—EL CONDE DE CANGA-ARGÜELLES.—LEON CARBONERO Y SOL.—ALEJANDRO PIDAL Y MON.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Continuación).

Este anduvo errante durante algun tiempo al azar por las tortuosas calles del barrio de la Torre.

Una confusion extraña de ideas dominaba su ánimo: esta escena le había trastornado. Hacía algunos años que era pobre, pero en otro tiempo había sido rico, muy rico; y ademas, nunca se había mostrado la miseria para él y los seres á quienes amaba con un aspecto tan amenazador. Caminaba con la cabeza baja, presa de los irrealizables proyectos que bullen en la cabeza de los aburridos.

—Iré á Francia, decía consigo mismo, iré á pedir un asilo á mis parientes y antiguos amigos..... ¡Ay!

¿me reconocerán acaso? Han transcurrido diez años; he cambiado completamente; me rechazarán. Sin título, sin dinero..... ¡Me tendrán por un impostor!..... Lo que aquel malvado me robó aquella aciaga noche en la costa de Bretaña fué mi vida misma..... ¡No deseo que Dios me lo ponga delante, no!..... ¡Ah! ¡María! ¡María! Pobre generoso corazón..... ¡Dios mío, apiadaos de mí, y alejad de mí la venganza!

Insensiblemente, y atrayendo sobre sí las maldiciones de los transeúntes, con quienes tropezaba á cada paso en la acera, llegó Eduardo al Támesis. Había allí grande afluencia de curiosos, atraídos indudablemente por la esperanza de un espectáculo extraordinario. Muy próximos á la orilla veíase un considerable grupo, que á cada momento se engrosaba con las gentes que iban llegando. En medio de él veíase un hombre de una gordura respetable, cuyo vestido se componía tan solo de calzoncillos y un pequeño chaleco de tricot, encendiendo una yesca con piedra y eslabon. Apretábanse en torno suyo, y se empujaba la gente para abrirse paso y decirle una palabra. Todo el mundo parecía tener que hacer con él. Este hombre y este grupo no eran otros que el señor marqués de San Juan, á punto de atravesar el Támesis con un plomo de 50 libras de peso en los riñones, y las focas, sus ilustres amigos, que se aparejaban á hacer sus apuestas. «La carrera» prometía un éxito loco; las sumas empeñadas eran enormes, y hechas por los Sres. Smithson y San Juan, por una parte, contra los restantes individuos del club.

En medio de su preocupacion, había penetrado Eduardo en el grupo sin pensarlo; su mirada encontrábase casualmente una vez con la del marqués de San Juan, y experimentó una especie de malestar cuya causa no podía explicarse.

En tanto se terminaron las apuestas entre ambos partidos; el principal grupo se disolvió y bajó á la orilla del río: el Sr. de San Juan había encendido su pipa.

En este momento, sereno como Napoleon en víspera de un combate, ciñóse la carga sobre los riñones y arrojóse al agua con semblante impasible. Delicioso momento. Oyóse un palmoteo sobre el parapeto y el grito «larga vida al rey de las focas.»

Pero el marqués no estaba al parecer de buena fortuna, ó bien, ademas, había confiado demasiado en sus propias fuerzas, porque al punto se sintió agobiado por el peso del plomo y despues de 327 brazadas (Smithson las contó), fuese á fondo para no volver á salir á flor de agua.

Napoleon, de quien hace poco hablamos, fué vencido en Waterloo.

Eduardo, desde que fijó su vista en el marqués, había seguido todos sus movimientos con ojo codicioso. No consistiría en la diferencia de su aparente situacion, pero hubiérase dicho que volvía á encontrar en el noble emigrado á un antiguo amigo. Antes de que nadie se hubiese creído en el deber de salvar al naufrago, Eduardo se encontraba ya en el río. Dos minutos despues conducía á la orilla al desdichado marqués, despues de cortar mañosamente debajo del agua la ligadura que le mantenía en el fondo.

El club entero quedó asombrado y todos rodearon á Eduardo. Hasta muchos leones de agua maravillosos de su serenidad y de la gallardía que había demostrado al arrojarle al agua y emprender el rumbo hácia el marqués, prescindieron de la gran modestia de su traje y llegaron al extremo de ofrecerle su mano.

Eduardo no hizo gran caso de estas muestras de aprobacion: parecía dominado por una idea constante, y no quiso separarse un paso del marqués, á quien sus criados conducían á su carruaje. Así que este último hubo subido en él, dirigióse Eduardo resueltamente el cochero, gritándole: ¡al-hotel!

Apénas hubo llegado allí, acompañó al marqués á su cuarto, le hizo acostar, y se sentó junto á su cama como si estuviese en su propia casa.

El Sr. de San Juan permaneció durante mucho tiempo privado de sentido: había hecho debajo del agua inauditos esfuerzos para desembarazarse de aquella desdichada carga de plomo. Despues de media hora larga de solícitos cuidados, abrió por último los ojos, y sus primeras palabras fueron una terrible maldicion contra sí mismo y contra el fácil inventor de la empresa, el Sr. Smithson: en el acto pidió su pipa.

Despues de una docena de bocanadas de humo, á

favor de las cuales se repuso completamente, se enteró de la presencia de Eduardo.

—¿Qué demonios hace Vd. aquí? le preguntó bruscamente.

—Deseaba, milord, veros completamente repuesto, respondió el interpelado, cuya inexplicable agitacion hacía temblar su voz.

—¿Y me querreis decir la causa de que deseis verlo?

—He sido bastante dichoso para salvaros de un peligro.....

—¡Ah! ¿Sois vos?..... ¡Muchas gracias! Nunca hubiera creído yo que 50 libras..... pero vos nada tenéis que ver con esto. Ha sido una estupidez.

Despues, observando el miserable aspecto de su salvador, añadió:

—Ahora, querido amigo, voy á dormir, pero volved mañana..... ó más tarde; algo haré por vos, si me traéis un certificado de pobreza.

Dicho esto, volvióse del otro lado entre sus sábanas, y empezó á roncar.

—¿Cómo se llama vuestro amo? preguntó entónces Eduardo altivamente á un criado.

—El señor marqués de San Juan.

—¡Cómo! ¡También el nombre!..... También el mismo título; dijo para sí Eduardo dirigiéndose á la puerta.

Los criados tuvieronle por loco.

VI.

Aquella noche volvió á su casa Eduardo preso de una verdadera fiebre: sentía júbilo y remordimientos. Al ver las diferentes impresiones que se reflejaban en su semblante, hubiérase dicho que entusiasmado con haber conseguido un objeto durante tanto tiempo deseado, se espantaba entónces sin atreverse á poner mano en ello. La presencia de Benigna y de María, de estas dos mujeres que le habían consagrado sus existencias, parecía producir en él una penosa sensacion. Pasó una noche llena de halagüenos y terribles ensueños. Primero soñó que volvía triunfalmente al castillo de sus padres; pero despues despertó sobresaltado, jadeante y cubierto de sudor. Una lúgubre voz había murmurado á su oído la palabra ¡parricida!.....

El día siguiente, D. Trifon Avarientos presentóse en su humilde morada, fiel á la cita que se le había dado. Los sucesos de la víspera lo habían borrado completamente de la memoria de Eduardo; al verle éste, se agolparon á su mente á un mismo tiempo la promesa que le había hecho, y la imposibilidad de cumplirla.

—Caballero, le dijo, he hecho cuanto he podido, pero sin conseguir nada.

El Sr. Avarientos volvióse á su coadjutor Juan, quien, sin cumplimiento alguno, se había sentado sobre la mesa.

—¡Sin conseguir nada! dice; ¿no es así?

—Sí, señor.

—¡No hay dinero!

—¡Nunca hay dinero!

—¡Ya lo decía yo! ¿No lo dije, Juan?

—Ya lo dijisteis, señor.

—Escuchad, repuso Eduardo; estoy positivamente cierto de tenerlo dentro de poco.

—¡Dentro de poco, repitió D. Trifon, Juan! ¡Así hablan los truhanes!

—¡Dentro de ocho días, y tal vez antes!

—¿Habeis creído acaso que yo me daría por satisfecho con todos estos embustes? ¡Lo que yo necesito es dinero!

—¡Pero si no lo tengo!

—En este caso es preciso levantar el campo..... se venderán vuestros muebles.

—¡No dareis ese paso, caballero!

—¡Juan! Dice que no daré este paso.

—Porque no conoce á D. Trifon Avarientos, señor.

—¡Ea, dejemos en paz á Juan, caballero! Lo que os debo asciende á nueve guineas; echadnos de la casa; muy holgadamente podeis sacar cinco libras de todo el mobiliario.....

Don Trifon dirigió una mirada á Juan, que se encargó de hombros, en señal de triste aprobacion.

—En vez de esto, continuó Eduardo, ofrezco pagaros el total importe dentro de ocho días, con más una decente prima, por cada uno de tardanza.

(Se continuará.)

PAUL FEVAL.

BIBLIOGRAFÍA.

El R. P. Cabré, que tantos servicios presta á la bibliografía cristiana, está publicando actualmente *Los Cinco Opúsculos del Cardenal Belarmino*, traducidos al castellano en 1650 por el P. Alonso de Andrade. He aquí los títulos de estos opúsculos, según el orden que les dió el venerable autor:—I. *Escala para subir al conocimiento de Dios por el de la criaturas*.—II. *De la felicidad eterna de los Santos*.—III. *Del gemido de la paloma*.—IV. *De las siete palabras que Cristo Nuestro Señor habló en la Cruz*.—V. *Arte de bien morir*.

«Qué gradación tan hermosa! exclama el doctor P. Uriarte en el magnífico prólogo que avallora la nueva edición. ¡Cómo después del un título suena el otro impensadamente [en los oídos cristianos, y después de un conocimiento suspira el alma por el otro, y por el que sigue, hasta acabar! ¡De las criaturas al Criador! ¡Del destierro á la patria! ¡De la muerte á la vida, justo premio é inamisible de nuestras lágrimas y afanes!»

Van publicados el IV y el I, y están en prensa los restantes.

Con gusto reproduciríamos aquí el prólogo del P. Uriarte, porque es obra maestra de erudición y crítica, marco de oro y piedras preciosas puesto á la «Escala para subir al conocimiento de Dios por el de las criaturas», que es el opúsculo que tenemos á la vista; pero ya que su mucha extensión nos lo impide, nos complacemos en recomendarlo eficazmente, seguros de hacer con ello gran favor á los que, siguiendo nuestro consejo, lo adquirieran, lo lean y mediten. He aquí, sin embargo, la exposición que en él se hace de la *Escala*, libro admirable, como salido de tan docta mano y de alma tan devota como la del Cardenal Belarmino.

«Empieza su escala por el primer tramo, donde se considera en general qué es el hombre, ó eso á que los antiguos llamaban *mundo menor*. En él hay cuatro escalones, que pueden servir como de tantos otros puntos de meditación, y aún tratados aparte; conviene á saber: quién es el autor del hombre, de qué materia fué criado, qué forma recibió al salir de la nada, cuál fué el fin inmediato y cuál el último de su existencia: el mismo orden justamente que siguen los filósofos en la investigación de las causas.

Pasa del mundo menor al mayor, que es la colección de las criaturas que hay en el cielo y en la tierra, y examínalas una á una todas, en lo posible, no ménos detenida que ordenadamente. Primero las materiales, y entre éstas ante todo las más bajas y cercanas al hombre; el globo mismo que rueda á sus pies, los elementos que le componen al decir vulgar, la tierra, el agua, el aire, el fuego; después el cielo, con el sol, la luna y las estrellas. La misma distinción en las criaturas espirituales; ántes el alma racional, como más vecina á nosotros y unida á la materia, con la consideración de su naturaleza, su excelencia y propiedades de todo género; al fin los ángeles, la nobleza de su sér, la sublimidad de su gracia, los oficios en que se emplean de alabar á su Criador, presantarle las oraciones de los mortales, significar á éstos la voluntad y dignación divina, ser sus protectores y guías, tanto de cada uno de ellos en particular, como de sus juntas, pueblos, provincias y naciones.

Y aquí llegamos á la parte más alta de nuestra escalera espiritual, adornada con una nueva serie de tramos tan grandiosos y tan bien dispuestos, que casi nos da pena el haberlos acabado de subir. La esencia de Dios, inmensa, que lo hinche todo de su vida, su gloria y majestad; eterna, sin principio ni fin, ni alteración imaginable; sublime, por su naturaleza y razón de primer sér, y principio y señor absoluto de cuanto hay y puede haber; profundísima y sin cabo, como plenitud de perfecciones, sólo á sí mismo comprensible, incomprendible á todo lo demás. ¡Cuánto nos dice Belarmino, y qué bien en los párrafos que consagra á la consideración de la esencia divina!

Engolfado como está en aquel mar Océano sin fondo ni ribera, figúrase por un momento el lector, y teme que se le va á perder de vista, á zozobrar é irse á pique. Mas no: llevado por una mano invisible,

desafia á las olas, sigue más agua adentro, si así vale explicarnos, y pasa de la esencia de Dios á la contemplación de sus soberanos atributos; á su poder, su sabiduría, su misericordia, su justicia.... Pero, proseguir adelante en nuestro análisis sería desflorar más de lo que ya hemos hecho, un libro que debe leerse una y muchas veces, desde su primera letra hasta la última, con atención y diligencia, por todos

grado varias veces, y hago ánimo de pasar en lo de adelante muy buenos ratos en su lectura. Quizá no sea su mérito lo que me inclina á esta predilección, sino el haberle yo compuesto y engendrado, como Jacob á su Benjamin, en mi extrema vejez....»

El precio de cada uno de los libros, elegantemente impresos en la acreditada casa de Aguado, es de 16 reales en Madrid y 18 en provincias.

RECUERDOS DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA.



DON ALFONSO X, EL SABIO, CONVERSANDO CON LOS RELIGIOSOS Y JURISCONSULTOS DE SU CONSEJO.

los quince grados en que se divide, como tenía costumbre de hacerlo su mismo autor.

«Yo no sé qué juicio formarán otros de él,» escribía nuestro Cardenal en la dedicatoria á su colega Pedro Aldobrandino: «lo que sabré decir es que ninguno de mis opúsculos me llena tanto ni me sirve, como el de la *Escala*, para mi particular aprovechamiento. Á la causa, los otros nunca los hejo sino en caso de necesidad y por fuerza; más éste le tengo ya leído de

Otro libro de piedad cristiana tenemos á la vista, no ménos recomendable. Titúlase *Tesoro escondido en las enfermedades y trabajos*, por el V. P. Luis de la Puente, de la Compañía de Jesús, seguido de la práctica de ayudar á bien morir, por el mismo autor, y el modo de administrar los Sacramentos de la Comunión y Extremaunción y hacer la recomendación del alma.

El V. P. de la Puente, gran maestro de espíritu,

fué muy experimentado en padecer trabajos propios, y muy ejercitado en aconsejar y consolar en los ajenos. Este libro es el fruto de su experiencia y de su ejercicio, bálsamo eficaz y grato para las dolencias del alma. Lo hemos leído muchas veces y creemos que el título que pudiera mejor convenirle sería este: «Guía para viajar por este valle de lágrimas.» Como obra de misericordia, lo recomendamos á las almas

Fide de Santo Tomás de Aquino, texto latino y traducción castellana, hecha por nuestro ilustre amigo con fidelidad escrupulosa y corrección digna de toda alabanza.

Forma un volumen de 500 páginas en 4.º y se vende á 16 rs. franco de porte. Encuadernado en lujo, con graciosas planchas doradas, 6 rs. más ejemplar, y 4 si ha de ir certificado.

á publicar una *Revista Agustiniana*, cuyo objeto y fin resume estas frases: «Poner á la vista de todos y para común utilidad los ya escasos documentos antiguos que yacen olvidados en archivos y bibliotecas, y evitar la pérdida de mil otros modernos, todos interesantes y pertenecientes á nuestra historia y personajes de la Orden. Por su propio peso vendrá, además, el que nos sirva de vivo estímulo para las producciones literarias, á la par que de ensayo para cosas más altas y generales.»

Se ha publicado el primer número, cuyo sumario es el que sigue:

Fondo: Nuestra Revista.—Licencias y aprobaciones.—*Sección de Historia:* Prelados de la Orden: Biografía del P. Rimbaut, M. S. inédito.—Misiones de Filipinas, M. SS. inédito.—Epítome Histórica FF. Agustiniensium.—*Sección de Bibliografía:* Catálogo de escritores Agustinos.—Sermon inédito de Santo Tomás de Villanueva.—Traducción de una oda de Horacio, inédita del P. Rojas.—Carta del P. Martín de Rada.—Vida de Fr. Luis de Leon, inédita del P. Mendez.—*Sección de Derecho:* Authentica interpretatio cuj, text. Nost. Sac. Const.—Decreta circa beatific. Ven. Alph. ab Orozco.—*Sección de Variedades:* Cervantes en Argel (poesía).—Preguntas.—Noticias.

¿Qué más elogio de esta publicación, llamada á reemplazar con ventaja á la antigua *Crónica Religiosa de la Orden*? Nuestros lectores saben cuánto amamos y celebramos el saber de los cláustros, á quien se debe la cultura europea; saben la importancia que damos á las publicaciones que llevan en su portada el nombre de un religioso; pues bien, la *Revista Agustiniana*, espejo de un Colegio ilustre en que se cultivan á maravilla las ciencias y las artes, obra de religiosos de una Orden esclarecida, merece toda nuestra estimación y nuestros elogios, como ha de merecer de cuantos amen lo que nosotros amamos y abriguen las mismas salvadoras esperanzas.

La sociedad moderna camina á la barbarie; ¿de dónde ha de venir el remedio? La Historia nos lo dice: de los cláustros. La *Revista Agustiniana*, como tantas otras publicaciones y libros que salen de los conventos y casas de religión, son la aurora del nuevo día que ha de luchar y vencer contra las tinieblas de la ignorancia impía.

Que la *Revista* de que hablamos será digna de su objeto no cabe duda. Detrás de las páginas que ocultan su modestia, vemos nosotros la noble actividad y el recto juicio de un P. Agustino, á quien queremos con el alma, al docto P. Cámara, que frisando con los treinta años, toca ya en las cumbres del saber y de las letras. La *Revista Agustiniana* será para el campo abierto á importantísimos trabajos de erudición y de crítica, con los cuales prestará fecundos servicios á su Orden, á la Religión en general, y á la sociedad moderna, que tantos necesita.

Publícase la *Revista* el día 5 de cada mes, y consta de 180 páginas en 4.º prolongado.

Como indicio del monumento literario que podría darse á luz con solo coleccionar las principales *Cartas de edificación*, casi todas inéditas, que posee la Real Academia de la Historia, ha publicado el incansable y docto P. Fita 26, formando un bello volumen en 8.º, de 280 páginas.

Son estas cartas la notificación, por decirlo así, de la muerte de los Religiosos de la Compañía á las diversas casas, para pedir los acostumbrados sufragios, y para «hacer comunes en la noticia de todos las virtudes en que más se esmeraron los fallecidos, y para que se aficionen á su imitación los que quedan, según la frase del P. Millán á propósito de la muerte del V. P. Alonso Rodríguez.

Escritas por Jesuitas doctísimos, y siempre bajo la impresión de reciente desgracia, abundan en frases felicísimas, en conceptos profundos, en observaciones oportunas, y en cierta unión que edifica con los ejemplos que en ellas se relatan.

Es lectura en que deberían familiarizarse todas las almas cristianas, y de donde sacarían saludables ejemplos todos los que se ocupan en la dirección de las conciencias.

El precioso librito del P. Fita es, pues, una joya arrancada de esa espléndida diadema ceñida á las sienes de la Compañía de Jesús, joya que hace desear

atribuladas; ¿y quién está exento de penas en el mundo?

En rústica cuesta 8 reales y encuadernado á la inglesa con plancha dorada 10.

El activo y docto Sr. Carbonero y Sol, que parece redoblar con los años la infatigable laboriosidad de su entendimiento, acaba de publicar la segunda edición del *Compendio de Teología ó Brevis Summa de*

Este libro, además de su valor científico, que han sancionado los siglos, es de gran oportunidad en nuestros días, por responder al movimiento tomista impulsado por la Santidad de Leon XIII. El Sr. Carbonero reúne á otras cualidades excelentes el don de la oportunidad para publicar y reimprimir sus obras.

El Colegio de PP. Agustinos de Valladolid, plantel de heroicos misioneros para Filipinas, ha comenzado

la publicación íntegra de las tales *Cartas*, sepultadas hoy en los archivos de la Academia.

La obrita, elegantemente impresa, se vende á 10 reales en las principales librerías.

Bajo el epígrafe de *Misceláneas Cómicas*, han comenzado á publicar los Sres. Mamerto Díez y Jorrito y Paniagua, una especie de album de chistes y caricaturas para diversion de los niños. El primer juguete se titula *Quod dicitur*, y abunda en ocurrencias graciosas y en caricaturas ingeniosas, que no sólo á niños, sino á mayores, entretienen con su gracia. Nada tiene que censurar en él la moral, sino por el contrario, encierra lecciones y ejemplos provechosos.

El album está muy bien impreso en casa de Rubiños, y consta de 34 páginas.

Con el título de *El conde de Munazan*, ha publicado una preciosa leyenda en verso el joven poeta don Juan Menendez Pidal, que merece sincero aplauso de la moral cristiana, del patriotismo y de la crítica.

Enamorado el poeta de las tradiciones de la Edad Media, dotado de nobles facultades poéticas, joven y fogoso, y lo que vale más que todo, profundamente cristiano, ha querido ensayar en este poema el género favorito de los poetas nacionales que rinden tributo á las memorias de la patria, conservadas en la tradición. La obra ha resultado interesante, amena, robusta, saturada con el aroma de los tiempos pretéritos, y barnizada con el brillo de una fantasía joven y poética.

Tal vez haya quien tenga por extremadamente sencillo el argumento; pero la verdad es que la mayoría de estas tradiciones poéticas no dan más de sí, teniendo que apelar el poeta á las descripciones para ensanchar el estrecho cuadro de la tradición, recogida de labios populares.

El Sr. Menendez describe muy bien. Hé aquí un retrato magistral, hecho con cuatro rasgos:

Que era Muñazan un hombre
de no muy alta estatura,
barba corta, tez oscura,
de aspecto triste y feroz,
los pómulos muy salientes,
melena greña y poblada;
era el rayo su mirada
y como el trueno su voz.

El Sr. Menendez, que así sabe pintar, es una gran esperanza para la poesía á que se dedica, en la cual, estamos seguros, alcanzará muy pronto lauros envidiables. Reciba por su primer corona nuestra sincera enhorabuena.

M. P. V.

ÚLTIMAS TRISTEZAS.

I.

En el árbol más alto de un otero,
su cariñoso nido
un ruiseñor parlero
tenía entre las hojas escondido.

Y cuando allá en Oriente
el sol esplendoroso aparecía
con su luz refulgente
llenando el horizonte de alegría;
ó cuando hacia el ocaso
el cielo trasparente arbolando,
con desmayado paso
iba sus claros rayos ocultando,
el ruiseñor hacía
con sus gorjeos suaves
tan grata melodía,
que era la envidia de las otras aves.

Un día, silbando poderoso,
alzando violentos remolinos,
el huracán furioso
tronchó el árbol frondoso
en que estaba escondido
el dulce, amante y cariñoso nido.

Entre la seca grama,
como frías cenizas,
rota encontró la rama,
abandonado el nido y hecho trizas.

Que al impulso violento despedida,
la dulce compañera
perdió la amable vida,
cayendo desplomada en la pradera.

Desde entonces, en llanto
que llega á las entrañas,
el triste ruiseñor trocó su canto;
y de las crudas sañas
que su amor y su nido le robaron,
de maldecir no deja
en desmayada y dolorida queja.

II.

También la furia de un poder insano
como fiero huracán, tronchó violento
una rama del árbol soberano
de la Iglesia Católica: el convento.

En el dulce nido,
la virtud y el saber entretejieron,
y á su amparo querido,
venturosos y prósperos vivieron.

La dulce poesía
se cobijaba en sus sagrados lares,
y absorto el mundo y encantado oía
los ecos de sus místicos cantares.

Mas al mirar en tierra su grandeza,
ruiseñor de su nido despojado,
sólo al vate cristiano le han quedado
acentos de pesar y de tristeza.

JUAN B. LÁZARO.

MADRID, 1880.

LOS GRABADOS.

CONSAGRACION DE LA CAPILLA DEL SALVADOR,
erigida en Antequerá sobre las ruinas de la anti-
gua mezquita que el infante D. Fernando convirtió
en Iglesia Católica, cuando conquistó la ciudad
en 1410. Pág. 233.

Debemos á la bondad del dignísimo Sr. Conde de Colchado la vista que antecede, relativa á un suceso que ha colmado de júbilo al católico pueblo antequerano.

Hé aquí los términos en que lo relata un testigo presencial.

«La mezquita en que se rindió culto á Mahoma durante la invasion sarracena, fué consagrada con gran pompa en templo católico por el Arzobispo de Santiago D. Lope de Mendoza y el Obispo de Palencia D. Sancho de Rojas, á presencia del victorioso ejército que capitaneaba el infante D. Fernando, á quien dió el sobrenombre la conquista de esta ciudad. En sus bóvedas reposan las cenizas de muchos de los ilustres capitanes que en 1410 asaltaron sus formidables muros, y en la pila bautismal que como primera parroquia conservaba, recibieron las aguas de la fé insignes antequeranos, célebres en las ciencias, en la literatura y en las armas.

«Este monumento, glorioso por tantos títulos, desapareció completamente á principios del siglo actual, quedando desierto el sitio que ocupó, hasta que la piedad y el amor á las venerandas tradiciones de su pueblo, han impulsado al alcalde á la erección de una preciosa capilla que reciba en herencia las tradiciones y reliquias del primitivo templo.

«Terminada esta obra y aceptada por todo el vecindario con inequívocas muestras de entusiasmo y fé religiosa, ha acudido en masa á presenciar la solemne procesion y bendicion que con el ceremonial que marcan nuestros ritos ha tenido lugar, ofreciendo uno de los espectáculos más grandiosos que se han visto en aquella ciudad.

«Depositada la imagen del Salvador, titular de la antigua iglesia, en la de Santa María la Mayor, ha sido trasladada de ésta al nuevo santuario por el orden siguiente: Abría la marcha un piquete de la Guardia civil; seguían los guiones y estandartes de todas las cofradías, las insignias de las parroquias con el personal del Clero, la santa Imagen en unas preciosas andas, todas las corporaciones civiles y religiosas, comision de la sociedad Centro Industrial, personas distinguidas de la poblacion, presididas por el alcalde, á cuyos lados iban dos históricas banderas conducidas por el primer teniente y el Sr. D. Vicente Robledo. El Sr. Vicario Arcipreste, D. José de Peña y Nuñez, en delegacion del Excmo. é Ilustrísimo Obispo de la diócesis, dió la bendicion á la nueva iglesia, y después de un solemne *Te-Deum*, terminó el acto con un elocuente y patriótico sermon que pronunció el doctor D. Francisco García Sarmiento, Cura de la parroquia de San Pedro y Canónigo electo de Granada. Por la noche hubo velada con iluminaciones, músicas y fuegos artificiales. En la mañana del día siguiente, aniversario de la consagracion de la mezquita, el citado señor Vicario ha celebrado la primera Misa, habiendo tenido á su cargo la oracion sagrada, Monseñor Benavides, Camarero de Su Santidad y predicador de S. M., que con fácil palabra, arrancó lágrimas de entusiasmo al auditorio.»

El ejemplo de los antequeranos debe cundir por todas partes para que muchos morumentos de las glorias patrias que yacen perdidos, vuelvan á reco-

brar la merecida estimacion y respeto en el corazon de los españoles.

RECUERDOS DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA: Don Alfonso X, el Sabio, conversando con los religiosos y juriconsultos de su Consejo — Páginas 236 y 237.

El recuerdo de las glorias patrias sirve de poderoso estímulo para que los pueblos no decaigan de su pasada grandeza, y si por desgracia decaen para ayudarles á recobrarla. En este concepto LA ILUSTRACION CATÓLICA cumple con su deber en la prensa, despertando con el grabado recuerdos que no deben morir nunca, y ofreciendo en cuadros vivos ejemplos provechosos para los tiempos que alcanzamos.

Hoy que el sentimiento monárquico se ve tan combatido y la sofistería de historiadores novelescos procura mancillar todos los troncos de la tierra, es oportuno, y aún más que oportuno necesario, avivar aquel sentimiento vinculado á nuestras glorias tradicionales, y desmentir con hechos terminantes las falsas imputaciones de los embusteros.

Hace poco que presentamos de rodillas ante los muros de Granada á los reyes D. Fernando y doña Isabel, vencedores de los moros, ofreciendo á Dios el lauro de sus triunfos y la salvacion de España; hoy ofrecemos el cuadro ejemplar de D. Alfonso X, el Sabio, presidiendo desde su trono los trabajos científicos de sus venerables consejeros.

Allí la monarquía española aparece rodeada de guerreros, en el áuge de sus triunfos bélicos, rindiendo tributo al Dios de los ejércitos; aquí aparece rodeada de sabios ministros y santos religiosos, en el colmo de sus triunfos científicos, rindiendo tributo á la justicia que emana de Dios y es salud de los pueblos.

La historia de España está llena de estos hermosos cuadros, que la revolucion procura borrar de nuestra memoria.

¿Qué deber más patriótico que el de contrarrestar tan pernicioso influjo, exhibiendo los títulos que tienen á la admiracion y al amor de los pueblos, los antiguos reyes de España?

Cuando de D. Alfonso X el Sabio no quedase otra memoria que *Las Siete Partidas*, merecería la admiracion y el respeto de la Historia. Quedan, sin embargo, de él otras muchas obras admirables en todos los ramos del saber humano, acreditando su incomparable saber, sus talentos y sus cristianas virtudes.

Sucedió á su padre San Fernando en 1252, y murió en 1284.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEEN.

(Continuacion).

«Tu padre se arruina, me lo temo, Magdalena, me decía ayer; sus gastos exceden seguramente á sus rentas; mala especulacion, querida mía. No quiero que nuestra presencia le sea gravosa, y tú encontrarás un medio delicado de desquitarnos.»

¡Qué corazon había yo desdenado!

Agosto.—¡Bendita soledad, camino de perfeccion! dicen los santos. Yo digo otro tanto, encontrándome en Ville Blanche, después de estos meses de tempestades.

Ana estaba deslumbradora. Mi padre lloraba conduciéndola al altar: ¡es tan amante mi padre! La iglesia estaba llena. La señora de Bord me había colocado bien á la vista, teniendo á la novia delante de mí, de modo que no perdiese nada de la ceremonia. Mi madrastra, se volvía de cuando en cuando, para asegurarse de mi sangre fría, como si el pasado no estuviese muerto, gracias á la bondad de Dios! Yo rogaba, en nombre de mis años de angustia, por estos dos destinos que la gracia del Sacramento unía, y tenía de aquí en adelante que llamar hermano á aquel á quien había prometido un título más dulce.

Camila estaba muy contenta de la marcha: no ha tenido favor ante su madre.... ¿Le daré un hermano ó una hermana? Como Dios quiera; pero que será la realidad de semejante felicidad, cuando el esperarle me pone en el alma no sé qué effluvios de paz y de gozo que me encantan? La señora de Bord quiere estar en Villeblanche para enseñarme mis deberes de madre.» ¡Ay! no quisiera poner entre sus brazos el niño que Dios me envía; temo que su odio se extienda también á esta cabeza inocente. ¿Le perdonará su filiacion?

Temprano ó tarde debía descubrir el enigma que me ha hecho sufrir tanto.

La franqueza del señor de Circey es tal, que ni uno de sus pensamientos me está oculto. Complacientemente me ha contado un día los preliminares de nuestro casamiento, y he podido darme cuenta exacta de las precauciones tomadas por la señora de Bord para garantizarse el secreto, y por él la impunidad.

Las deudas eran verdaderas, la cifra era verdaderamente muy elevada; pero estas deudas no habían sido contraídas por mi padre, aunque firmó el recibo con la misma indiferencia que cuando se trata de los contratos de sus colonos. Solo la señora de Bord puede decir en qué ha empleado ese oro, en cambio del cual me ha ofrecido ¡oh! no brutalmente, como un corsario, sino con rodeos y maniobras de una habilidad incontestable. Es decir, que el general, no sabiendo qué forma daría á su gratitud, no encontró nada mejor que olvidar las deudas de la señora de Bord.

«Verdaderamente, amigo mío, le escribía ella, vuestra felicidad la deseo con todo mi corazón; pues que he abandonado todas las costumbres, y pasado por cima de todas las consideraciones para daros, con mi consentimiento y el suyo, ese bonito capullo de rosa que admirabais de lejos, sin atreveros á otra cosa. ¿Qué escrúpulo habeis tenido ante vuestra fé de bautismo? Magdalena os lo dirá, como me lo ha dicho á mí, que todo le agrada en V., y que la frescura de vuestra ancianidad, ya que la llamais de este modo, muy injustamente, irá muy bien al lado de sus veinte años.»

Y este complot, tramado con una astucia maquiavélica, tenía por objeto guardar el señor de Vieilfort para Ana, y adquirir el derecho de usar de los millones del señor de Circey..... ¡Ah! señora de Bord, lo habeis conseguido; pero ¿es tranquilo vuestro sueño?

Los cuidados mundanos, las conversaciones ociosas, los placeres pueriles reemplazan en Villeblanche las nobles ocupaciones. Yo estoy cansada de estas representaciones fatigosas, y el general lo comprende.

La señorita Arabela, siempre antipática para mi madrastra y para Juana, va á dejarlas muy pronto, y como la educacion de Camila requiere una asiduidad que no puedo tener con los deberes hacia mi marido, la buena señorita quiere ayudarme. He tenido gran conmiseracion por esta alma abandonada, entregada á la tiranía de la señora de Bord. Confiesa que hubiera sucumbido al trabajo. Aquí todo será diferente; la señorita Arabela no será el juguete de nadie.

Esperaba á la señora de Guercy; pero el estado de su marido se ha agravado, y me envía la expresion de su disgusto.

El recuerdo de Valentina es el huésped querido de mi alma; me parece que mi amiga y mi madre velan sobre mí, celestiales ángeles, para preservarme de la desgracia.

Mi madrastra viaja con mi padre y con Juana. Me escribe á menudo. Detalles muy largos sobre la felicidad de la marquesa de Vieilfort, grandes disertaciones sobre los casamientos de inclinacion, nada se me excusa. Por lo regular, ni una palabra para Camila. En cambio, los cumplimientos más finos para el señor de Circey. Mi querida niña, á pesar de esto, es muy cariñosa en las cartas que escribe todas las semanas á la señora de Bord.

¡Oh dulce esperanza! ¡Esperanza amada que me haces dulce y soportable la vida! ¿Qué son los pensamientos del hombre y su malicia á tu lado?

SEPTIEMBRE.—Acaba de morir el marqués de Pontbrillant en París; el señor de Circey marcha dentro de algunas horas para asistir al funeral y traer á Didier. Siento muchísimo no poder acompañarlo. Las cartas del marqués se retardaban; Didier lo reemplazaba muchas veces en su correspondencia. A medida que el cuerpo se debilitaba, el alma, fortificada en las fuentes de la vida verdadera, subía, subía sin cesar, con la rapidez de vuelo que da el arrepentimiento. Nada hay más hermoso en el Evangelio que las historias incomparables de los convertidos de Cristo, y nada prueba mejor cuanto nos ama el Señor.

Se había refugiado en París nuestro amigo, después de haber abandonado noblemente á sus deudores todo lo que poseía. El trabajo que el Salvador ha ennoblecido dedicándose á él por tantos años, era con la oracion el consuelo y el gozo del piadoso anciano. Didier me escribe muy largo, confidencialmente; me cuenta cuán tranquila ha sido su muerte,

y qué recuerdos de resignacion y de virtud ha dejado el abuelo al último hijo de su raza. El marqués nos ha confiado en sus recomendaciones supremas el cuidado de su nieto Didier. ¡Oh! ¡qué adhesion tan completa doy al proyecto del señor de Circey, de considerar á este jóven como nuestro hijo! Debo dar gracias á mi Dios por la conversion milagrosa que ha sido uno de los mayores gozos de mi vida. Este hombre extravagante, excéptico, ateo, que se burlaba sin pudor de las cosas más santas, entra en una capilla de la Virgen, y como el judío que decía «No me ha hablado..... pero todo lo he comprendido,» cree de repente, vencido por el amor poderoso, contra el cual toda lucha es vana. Y ahora ¡oh padre de las misericordias! habeis llamado á este obrero de la hora undécima, y ha recibido el salario del día completo.

Camila es tan amable con la señorita Arabela, que la querida inglesa está muy contenta, y cree en la intervencion en su favor de algun genio de su país. Mi hija reúne á los niños del pueblo, y, bajo la presidencia de la señorita Arabela, los juegos y las lecciones se siguen en el viejo naranjal, que imitando á su aya Camila, lo nombra «el locutorio.» La señora de Bord criticaría enérgicamente estas relaciones de la señorita de Bord, de Valvert y otros lugares, y los pobres niños, patanes y gansos, segun ella dice; pero estas preocupaciones de raza me parecen absurdas y anticristianas.

Nosotros debemos allanar las barreras y tratar con amabilidad á nuestros hermanos menos favoritos por la fortuna y por el nacimiento; el hijo del rico debe dar una mano fraternal al hijo del pobre, é impedir á fuerza de cariño que los celos y la envidia no le dicten fatales doctrinas. Esto es á mi parecer lo que haría imposible las revoluciones.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—En la santa iglesia metropolitana de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, fué consagrado Obispo el Ilmo. Sr. D. Jacinto María Cervera, preconizado de Hypsópolis i. p. i. con el cargo de auxiliar del Eminentísimo y Reverendísimo señor Cardenal Arzobispo de Zaragoza. Fué consagrante el Eminentísimo y Reverendísimo señor Cardenal Arzobispo, y asistentes los ilustres Prelados de Oviedo, Almería y Sigüenza.

—El académico D. Juan Valera contestará al discurso de entrada en la Academia Española, del señor don Marcelino Menéndez Pelayo. El tema del discurso del nuevo académico será *La poesía mística*.

—Los templos de D. Juan de Alarcon y San Martin se han visto estos días muy concurridos en las novenas de Nuestra Señora de las Maravillas y de Lourdes. En la primera ha predicado, con su acostumbrada sabiduría, el R. P. Fita, y en la segunda, con no menor elocuencia, el P. Mon, ambos de la Compañía de Jesus. Los discursos del P. Fita han versado sobre la Purificacion de la Santísima Virgen, de la cual brotan raudales de luz para esclarecer los problemas de la vida moderna.

—El temporal de vientos y aguas continuó hasta el día 8 en algunas provincias. En Albacete sufrieron mucho en los días 5, 6 y 7 los pueblos Lictor, Hellín y Villatoga. En Lérida se hundieron el día 6 ocho casas del pueblo de Puigcerros. En la provincia de Cuenca el día 7 se vió inundado el pueblo de Picazo, causando las aguas graves daños.

El día 9 mejoró el tiempo.

—En los pueblos de Villareal de Alava y de Ujué de Navarra penetraron ladrones en la casa de los respectivos Curas, mientras éstos decían Misa, y se llevaron todo el dinero que encontraron y algunas alhajas.

—Necesitando el Sr. Cánovas del Castillo estar seguro de la confianza de la Corona para una serie de reformas económicas que pensaba llevar á cabo, planteó la cuestion al Jefe del Estado con la presentacion de un proyecto del señor Cos-Gayon para la conversion de las deudas. Don Alfonso negó su firma al indicado proyecto, y el Sr. Cánovas y sus colegas de Ministerio presentaron la dimision.

Llamó en seguida D. Alfonso al Sr. Sagasta para que constituyera Ministerio, y éste lo constituyó en la siguiente forma:

Presidencia, Sr. Sagasta; Gobernacion, Gonzalez (D. Venancio); Guerra, Martinez Campos; Estado, Vega Armijo; Fomento, Alvareda; Ultramar, Leon y Castillo; Gracia y Justicia, Alonso Martinez; Hacienda, Camacho.

Los nuevos ministros juraron sus cargos el día 8 por la noche, y el día 9 nombraron Gobernador de Madrid al Sr. Conde de Xiquena y alcalde al señor Abascal.

—El Sr. Posada Herrera, individuo del Directorio fusionista, á quien se ofreció por telégrafo la cartera de Estado, se negó á aceptarla, hecho que ha sido muy comentado.

ANDORRA.—El día 3 de los corrientes ocurrieron serios disturbios en algunos pueblos de esta república. Algunas personas afiliadas al partido vencido en Diciembre último han sido apaleadas por los revolucionarios, que cada día se muestran más arrogantes y furiosos. Las autoridades francesas, de acuerdo con el Sr. Obispo de Urgel, pondrán término á estos desórdenes, segun han declarado los periódicos oficiosos de París y de esta capital.

FRANCIA.—Aprobado por la Cámara de diputados el proyecto de ley de imprenta presentado por el Gobierno, la mesa puso en la órden del día el proyecto de ley obligando á los seminaristas á servir en el ejército activo; pero la Cámara acordó aplazar su discusion. En su consecuencia, empezó el día 5 la discusion de la proposicion de ley de M. Naquet, restableciendo el divorcio. Habló en pró de dicho proyecto M. Renault, y en contra M. Segrand. Existen muchas probabilidades de que sea restablecido el divorcio en Francia, á pesar de que el ministro de Justicia combatió este proyecto.

—Hace ya tiempo que existen en el seno del Gabinete francés dos tendencias en punto á política extranjera. La de M. Barthelemy Saint-Hilaire, ministro de Estado, y la de los amigos de M. Gambetta. M. Barthelemy quiere la paz á todo trance, como medio de consolidar la República, y M. Gambetta y sus amigos quieren la guerra, como medio de lograr dicha consolidacion.

Como M. Barthelemy ha afirmado su política de paz en dos circulares que últimamente ha dirigido al Gobierno griego, censurando su actitud guerrera, M. Gambetta y sus amigos querían provocar una votacion de la mayoría de la Cámara contra M. Barthelemy. En su consecuencia, encargaron á M. Proust, uno de los comensales diarios del Presidente de la Cámara, de provocar la votacion por medio de una interpelacion. Pero M. Proust fué vencido en el debate, y la Cámara dió un voto de confianza á M. Barthelemy por casi unanimidad de votos, sufriendo M. Gambetta una grave derrota.

—El valiente general Charette ha visitado en Gorica al ilustre conde de Chambord, con el cual ha celebrado varias entrevistas, á las que se da en París grande importancia. Todas las Asociaciones católicas de Gorica visitaron al valeroso jefe de los zuavos pontificios, en el corto tiempo que estuvo en dicha poblacion.

—Cada día son mayores los desprendimientos del partido bonapartista, que en breve quedará reducido á una fraccion insignificante. Los partidarios del príncipe Jerónimo engrosan las filas del oportunismo, y los amigos de M. Paul de Cassagnac los del partido legitimista. La mayoría de los bonapartistas de Córcega se han unido á los republicanos, aceptando la bandera de éstos.

SUIZA.—La última victoria alcanzada por los católicos del canton de Friburgo ha exasperado á los radicales, que han promovido serios disturbios en algunos pacíficos pueblos.

INGLATERRA.—La Cámara de los Comunes ha sido teatro últimamente de escenas de la más violenta tiranía. Aprobada la ley contra Irlanda, que en vano combatieron los diputados irlandeses, fué preso en Londres el día 3, sir Davitt, fundador de la Liga agraria. Al abrirse la sesion de la Cámara preguntó Parnell al Gobierno, en virtud de qué ley había sido preso sir Davitt, y el Gobierno no contestó. Pero momentos despues se levantó sir Gladstone y presentó un proyecto de ley contra los obstruccionistas. Protestó enérgicamente el diputado irlandés sir Dillon, pidiendo el cumplimiento del reglamento, y el Presidente de la Cámara le suspendió del cargo de diputado y le expulsó del salon de sesiones. La guardia se encargó de cumplir el mandato de la Presidencia, y sir Dillon fué obligado por la fuerza bruta á retirarse. La minoría protestó; pero todos sus miembros siguieron la suerte de sir Dillon, y entonces empezó la discusion del proyecto de sir Gladstone.

—Los diputados irlandeses, expulsados de la Cámara de los Comunes, han dirigido un manifiesto á sus electores, en el que hacen constar que «en el momento en que los actos del poder ejecutivo de Irlanda abrojan las leyes y tienden á despojar á los irlandeses de toda accion constitucional, se ha inaugurado el régimen de la fuerza en la Cámara contra los representantes del pueblo irlandés.»

Enumeran en seguida los atropellos cometidos por el Gobierno de Londres, aun contra los irlandeses más moderados, y terminan con este consejo:

«¡Compatriotas! Os rogamos que conserveis en medio de estas pruebas y de estas provocaciones la noble actitud que ha de asegurarnos la victoria final. Nada de conflictos; nada de desórdenes; nada de crímenes. No os dejéis abatir por el reinado pasajero del terror. Si confiais en nosotros, el triunfo es seguro.»

—A pesar de esto, la agitacion ha aumentado considerablemente en Irlanda, y se temen graves desórdenes.

—Ha fallecido en Londres el célebre escritor inglés Tomás Carlyl.

ALEMANIA.—El Centro Católico aleman ha presentado al Parlamento una nueva proposicion concebida en los siguientes términos:

«Artículo único.—La ley del 22 de Abril de 1875

que suprime en el presupuesto general del Estado las asignaciones á los Obispos y á los sacerdotes católicos, apostólicos, romanos, quedará abolida desde el 1.º de Abril de 1881. Las prescripciones legales que fueron establecidas en virtud del art. 3.º de la misma ley, quedan derogadas. El ministro de Cultos queda encargado de la ejecución de la presente ley.»

—El profesor Poerl, catedrático de Derecho político de la Universidad de Munich, afiliado á la secta de los viejos católicos, ha abjurado sus errores y ha vuelto al seno de la Iglesia, nuestra Madre. Este hecho ha producido grandísima impresion en Alemania por el prestigio del Sr. Poerl.

ITALIA.—El Gobierno va á presentar un proyecto de reforma electoral, que es un paso dado hácia el sufragio universal. El 13 del corriente tendrá lugar una gran reunion republicana en que se pedirán al Gobierno mayores concesiones. Precederán á esta reunion tres grandes asambleas, á las que asistirán representantes de 700 sociedades democráticas. Presidirá Garibaldi, y si se halla enfermo, presidirá en su nombre su hijo Menotti.

—Segun las noticias publicadas por los periódicos liberales de Roma, asistirán más de 20.000 hombres á la reunion republicana del día 13. Se temen algunos desórdenes y manifestaciones contra Austria.

—El ministro de Instrucción pública, Sr. Bucelli, ha nombrado consejero de la enseñanza superior al poeta José Carducci, judío tristemente célebre por su himno á Satanás, y por su odio á la Iglesia.

GRECIA.—El Gobierno de Atenas ha llamado á las armas á todos los hombres útiles de 30 á 40 años, para que constituyan el ejército de reserva. Este ejército constará, segun un telegrama de Londres, de poco más de cien mil hombres.

—En Albania aumenta la agitacion contra los turcos y en favor de Grecia. Los albaneses esperan en la guerra, que parece inminente, recobrar la perdida independencia.

ASIA.

PALESTINA.—Monseñor Gay, Vicario capitular de Poitiers, y Obispo de Anthedon *i. p. i.*, ha recibido una carta del Cura de Anthedon, en que le pide obremos para evangelizar aquella comarca de la Palestina. Segun leemos en la *Semana religiosa* de Poitiers, saldrán en breve de aquella ciudad cuatro Sacerdotes, que irán á auxiliar en su ministerio á los Misioneros de Gaza, que son en muy escaso número, pues no pasan de tres.

—En la entrevista celebrada últimamente con el sultan por el Delegado apostólico en Constantinopla, se habló largamente de la situacion de los católicos de la Palestina, y el sultan se mostró dispuesto á favorecer el desarrollo de las Ordenes religiosas establecidas en aquella comarca.

—El Delegado apostólico en Constantinopla está tratando actualmente con la Sublime Puerta del restablecimiento de algunas diócesis en el Asia menor, del establecimiento de nuevas Comunidades religiosas en diversas comarcas de aquella region, y de facilitar más y más á los católicos de Occidente el viaje á Tierra Santa.

—Se habla de un regalo del príncipe Rodolfo de Austria á los Franciscanos de Jerusalem en su viaje á la Palestina, regalo que se supone ha de llamar poderosamente la atención de Europa.

INDOSTAN.—Lord Ripon, virey de las Indias, ha dado 1.200 francos para la terminacion del Colegio de San Francisco Javier de Bombay.

JAPON.—El día 3 de Noviembre, aniversario del nacimiento de S. M. el Mikado, tuvieron lugar regocijos públicos en todo el imperio. La ciudad de Boko-hama estaba empavesada, y por la noche apareció profusamente iluminada con gran primor. En Tokio, el emperador pasó revista á la guarnicion en presencia de los príncipes y de la mayor parte de los representantes de las potencias europeas.

La misma fiesta se celebró solemnemente en la embajada del Japon, en Pekin.

Hé aquí como la describe un periódico chino: «La fiesta comenzó por la ceremonia de las saluciones al retrato del príncipe. Todos los miembros de la embajada se dirigieron, de grande uniforme, al salon del embajador, que se había adornado con todas sus joyas y con sus más elegantes y vistosas plumas. Cada oficial pasaba por delante del retrato del príncipe, se inclinaba profundamente y se retiraba, colocándose detrás del embajador. Al medio día tuvo lugar un gran banquete á la europea, al que asistieron cincuenta y seis japoneses. Por la noche el palacio de la embajada apareció brillantemente iluminado.»

El Mikado actual nació en 1852, y ha dispensado señaladas gracias á Misioneros católicos en diversas ocasiones. El día de su cumpleaños dió una fuerte cantidad para un hospital católico de Tokio.

ÁFRICA.

TRANSVAAL.—Los colonos holandeses del Transvaal, despues de haber derrotado á las columnas y destacamentos ingleses de aquella comarca, se han dirigido á los Gobiernos de Europa pidiendo el reconocimiento de su independencia. Hasta ahora ningun Gobierno ha contestado á esta demanda, que quizás haya parecido prematura.

AMÉRICA.

MÉJICO.—Escriben de Méjico á un periódico católico de París:

«A pesar de que sobre esta república pesan muchos

años de continuos desaciertos y de Gobiernos revolucionarios, la semilla católica sigue fructificando y dando excelentes frutos. Ciertamente que los europeos que aquí vienen á establecerse contribuyen no poco á los males que lamentamos, pues en su mayoría son hombres de malas ideas ó completamente exépticos. Pero el pueblo americano permanece sinceramente adicto á la Iglesia, y cada día da nuevas pruebas de su adhesion.

»En la mayor parte de las diócesis mejicanas se ha establecido la obra del Dinero de San Pedro, y apenas hay familia indígena, por pobre que sea, que no haya manifestado deseos de contribuir, aunque sea con una pequeñísima cantidad, al alivio de las necesidades de la Santa Sede. El ejemplo de los pobres animará á los ricos, y bien puede creerse que la obra del Dinero de San Pedro, tal como ha sido ahora organizada, dará grandísimos resultados.

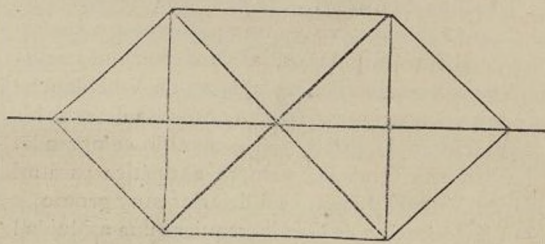
»Otra prueba del Catolicismo del pueblo mejicano, es la caridad con que acude á dar limosnas, siempre que se trata de la restauracion de templos ó de levantar á Dios alguna nueva casa. Testigos son de esto que afirmo todas las ciudades de Méjico, y testigos tambien todos los miembros del clero católico. Los protestantes han tratado de echar aquí raíces, pero hasta ahora no lo han conseguido, ni el cielo querrá que lo consigan.

»Durante el último año se han construido en esta república 17 templos y 23 capillas, y se han organizado 7 nuevas parroquias.»

I.

PROBLEMA.

Siendo del agrado de algunos suscritores esta clase de problemas, damos uno nuevo, que consiste en trazar la siguiente figura geométrica sin levantar la pluma del papel y sin repasar ninguna línea ya trazada.



(La solucion en el próximo número.)

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Brion, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

MONUMENTO Á LA GLORIA DE MARIA

Letanías de la Santísima Virgen, ilustradas y acompañadas de meditaciones por el

ABATE EDUARDO BARTHE,
Canónigo honorario de Rodez. Traducidas del francés al español por el
SR. D. VICENTE VALOR.

PRECIO EN MEDIA PASTA, 16 RS. EJEMPLAR.

HISTORIA DE LA IMAGEN Y SANTUARIO

DE

NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU

POR EL DOCTOR

D. JULIAN DE PASTOR RODRIGUEZ

Catedrático y decano que fué de la
UNIVERSIDAD DE OÑATE.

Un elegante volumen en 8.º con estampa de la Virgen.—En las librerías religiosas á 10 reales.

OBRA NOTABLE.

Escala para subir al conocimiento de Dios, por el de las criaturas, por el Cardenal Roberto Belarmino, traducida por el P. Alonso Andrade, y publicada por el P. Antonio F. Cabré, todos de la Compañía de Jesús. Va precedida de un prólogo del P. José Eugenio de Uriarte, de la misma Compañía. Un tomo en 8.º de XXXV-555 páginas, de muy buen papel, tipos elzevirianos escogidos, adornado con todas las galas del arte de imprimir. Precios: En Madrid, 16 reales en rústica, y 18 en provincias.

LIBROS

DEL DOCTOR D. MANUEL POLO Y PEYROLON
Catedrático del Instituto de Valencia.

Elementos de Psicología, 10 rs.—*Elementos de Lógica*, 12 id.—*Elementos de Ética ó Filosofía Moral*, 10 id.—*Programa de Psicología, Lógica y Ética ó Filosofía Moral*, 2 id.

Este epitome ó curso elemental de Filosofía-tomista está dispuesto de manera que puede servir de texto fácil y cómodo á los alumnos de los Institutos, Seminarios y Colegios. A los que, al hacer el pedido remitan el importe, se les abonará el 10 por 100.

Costumbres populares de la sierra de Albarracín, cuatro cuentos originales muy recomendados por la Censura eclesiástica y por la Real Academia Española, 3.ª edición, 8 rs.

Los Mayos, novela original de costumbres aragonesas con un prólogo de don Marcelino Menéndez Pelayo, 2.ª edición, 10 rs.

Elogio de Santo Tomás de Aquino, discurso leído en la Juventud Católica de Valencia, 2 rs.

Las malas lecturas, folleto de propaganda, diez céntimos de peseta cada ejemplar.

Pagando al contado y comprándolos por docenas ó centenares, el autor, que vive en Valencia, calle de San Vicente, núm. 146, piso segundo, hará rebajas especiales.

CONFITERIA DE GONZALEZ

POSTIGO DE SAN MARTIN, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 5 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, manguitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

A LOS QUE SUFREN.

Tesoro escondido en las enfermedades y trabajos, por el V. P. Luis de la Fuente, de la Compañía de Jesús, seguido de la práctica de ayudar á bien morir, por el mismo autor, y el modo de administrar los Sacramentos de la Comunión y Extramañoniu y hacer la recomendacion del alma.

En Madrid, 8 rs. en rústica y 10 en encuadernado á la inglesa.

POESÍAS

DE

DON JUAN BAUTISTA LÁZARO.

Se vende en las principales librerías. Los pedidos pueden hacerse á la de Tejado.

El precio, SEIS reales.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

AVISOS Á UNA JÓVEN QUE SALE DEL COLEGIO

PARA SU CASA PATERNA,

MUY ÚTILES Á TODAS LAS JÓVENES Y Á TODA CLASE DE PERSONAS QUE QUIERAN VIVIR CRISTIANAMENTE.

POR EL PRESBITERO D. P. J. E.

Se halla de venta la obra en la librería de Olamendi, Paz, 6, á 6 rs. en rústica y 8 en pasta.

CALENDARIO PIADOSO PARA 1881.

Revisado en la parte litúrgica por D. MIGUEL MARTINEZ Y SANZ
y redactado por conocidos ESCRITORES CATÓLICOS.

Este interesante calendario, que hace muchos años publica el conocido editor Sr. Perez Dubrull, se vende á **cuatro reales** en las principales librerías del reino.